

San Jose State University

From the Selected Works of Cheyla Samuelson

March 1, 2018

14°40'35.5"N 92°08'50.4"W Suchiate, Chiapas

Cheyla Samuelson, *San Jose State University*
Balam Rodrigo



Available at: https://works.bepress.com/cheyla_samuelson/18/

14°40'35.5"N 92°08'50.4"W

Suchiate, Chiapas

translation by Cheyla Samuelson

This is the origin of the recent history of a place called Mexico.

We will migrate here; here we will establish the old death
and the new death,

The origin of horror, the origin of the holocaust, of origin
of everything that's happened

to the people of Central America, nations of people
who migrate.

I came to this place because they told me that my father
died here on the road

to the United States, without ever seeing the dollars,
or the grains of sand

in the desert. I came down from the Cuchumatanes,
from the forests of blue

leaves belonging to the Quiché nation, from the house
where the cloud dwells

with the quetzals until I came to the banks of the river
Suchiate, close to Ayutla.

I abandoned the smell of burned bodies in my town,
the military pestilence

the growls of "razed earth" gnawing bones and crushing
with machine guns and napalm, their hurricane of rape

and knives
that annihilate the people of corn with trained dogs

on behalf of a government that lights the path of genocide
with bloody torches and shitty laws. I fled from

the penetrating smell of hate
and rot; I walked barefoot to the other side of the Underworld

to cure my bones and my hunger. I never arrived.

Two blows of the machete

me dieron en el pecho para quitarme la plata y las mazorcas
del morral:
el primero derramó mis últimas palabras en quiché;
el otro me dejó
completamente seco, porque a mi corazón lo habían
quemado los kaibiles
junto a los cuerpos de mi familia. Dicen algunos que
en la ribera de este río
se aparece un fantasma, pero yo sé que soy, que he sido y seré,
el unigénito de los muertos, guardián de mi propia sombra,
negro relámpago de mi pueblo, bulto ahogado en esta poza
en donde inicia Xibalbá. Dos fichas de cerveza Gallo
pusieron en mis ojos:
todos los días veo cruzar por estas aguas a los barqueros
de la muerte,
a los comerciantes del dolor que llevan en sus canoas
de tablas y cámaras
de llanta, las almas de los migrantes enfiladas puntualmente
hacia el tzompantli llamado México. Dicen polleros y coyotes
que ven mi fantasma en la ribera, por eso se santiguan
y rezan al cruzar
las aguas rotas de este espejo seco en el que escriben su nombre
con el filo estéril de las hachas votivas. Todos los días veo pasar
a las hileras de muertos, a los que migran sin llegar
a los Estados Unidos:
parvadas de cuerpos en pena, tristes figuras humanas,
barro entre los insomnes dedos de Dios. Yo, primogénito
de los migrantes muertos, los recibo con un racimo
de filosos machetes
en lugar de brazos, iluminado por la cara oculta de
esta luna leprosa:
Bienvenidos al cementerio más grande de Centroamérica,
fosa común donde se pudre el cadáver del mundo.
Bienvenidos al abierto culo del infierno.

